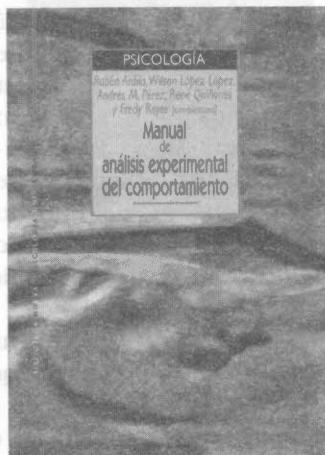


RUBÉN ARDILA y otros (Compiladores)
"Manual de Análisis experimental del comportamiento"
Biblioteca Nueva, Madrid, 1998



La publicación del *Manual de Análisis Experimental del Comportamiento* constituye el aporte más importante de los analistas comportamentales hispanohablantes a esta disciplina y a la psicología en general al presentar de manera tan clara y bien distribuida un resumen completo de lo que es el Análisis Experimental del Comportamiento (AEC) en este momento y de los factores históricos y conceptuales que han influido para que llegue a serlo.

A pesar de que sus compiladores son colombianos, el manual refleja la internacionalización que ha conseguido el AEC ya que reúne a veintinueve autores de siete países diferentes y, de esta manera, presenta a algunas de las personas y los centros de investigación más productivos en el mundo.

De igual manera los temas que desarrolla son los de mayor relevancia en el presente del AEC y fueron estrictamente seleccionados y, además, organizados de manera que proporcionan una visión clara y comprehensiva de la situación actual de esta disciplina. Estos temas son: perspectivas históricas y conceptuales, maximización e igualación, dinámica del comportamiento, comportamiento inducido por el programa, ecología del comportamiento, factores biológicos del comportamiento operante, cognición en animales y en seres humanos y el futuro del análisis experimental del comportamiento.

Con la presentación de estos temas el manual propicia la investigación en diferentes áreas del AEC y, a la vez, su aplicación en diferentes áreas de relevancia social; lo cual es un requisito indispensable en cualquier disciplina que quiera destacarse en la actualidad dado el protagonismo que han adquirido, a finales del milenio,

los problemas aplicados, cuando la humanidad está haciendo un balance que tiende a inclinarse hacia la preferencia por la solución de problemas específicos que mejoren las condiciones de vida de los habitantes del planeta (humanos y no humanos).

De esta manera el *Manual de Análisis Experimental del Comportamiento* (teniendo que en cuenta que uno de los objetivos de esta disciplina es la explicación y modificación del comportamiento humano y animal) esta fortaleciendo la labor, el protagonismo y el futuro de esta disciplina y de la psicología; contribuyendo, a la vez, al mejoramiento de nuestras vidas.

Un ejemplo claro de estas contribuciones lo constituye la sección que trata la cognición en animales y en seres humanos, ya que refleja la nueva posición de las ciencias del comportamiento con respecto a temáticas como el pensamiento, la solución de problemas y la relación entre pensamiento y conducta, entre otros. Los cambios que impliquen estas nuevas posiciones se verán a nivel aplicado en los nuevos intentos de modificar problemáticas tales como la drogadicción, la sexualidad, la familia, el comportamiento laboral, al aprendizaje escolar y la delincuencia; por mencionar algunos ejemplos.

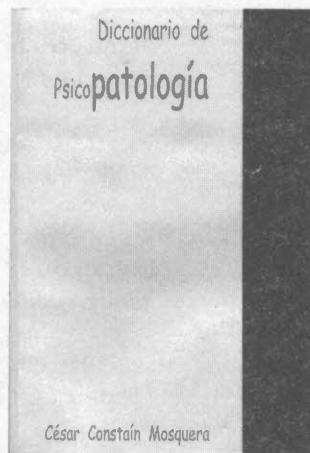
En conclusión, el manual es una obra no sólo para disfrutar sino también para tener como referencia obligada de la situación del AEC a finales del milenio y para reflexionar acerca de los aportes que tendrá que hacer la disciplina a la humanidad para ayudarle a cambiar lo necesario si quiere vivir otros mil años Ψ

John J. Sanabria

CÉSAR CONSTAÍN MOSQUERA

“Diccionario de Psiquiatría”

Imprenta Universidad Nacional, 1997



El 25 de julio de 1931, nació en Popayán. En 1949 recibió su Bachillerato en el Colegio Mayor de San Bartolomé y en 1954, en Madrid, se doctoró en Medicina.

Desde 1962 ingresó a la docencia en la Universidad Nacional de Colombia, siendo Director del Departamento de Psiquiatría de 1970 a 1975. También ha sido profesor de la Universidades Externado de Colombia, Libre y Andes. Prestó su colaboración, por varios años, en el Instituto Neurológico de Colombia. Ejerce su profesión desde 1956.

Hoy está en compañía de su admirable pareja, Michèle; al lado de sus hijos César, Juan Pablo y Catalina. Además, nos encontramos presentes sus amigos de todo corazón y respeto al investigador, al docente y al médico en actividad, desde hace 41 años.

En reciente oportunidad (Líneas de pensamiento, Santa Fe de Bogotá, Editorial de la Universidad Nacional, 1997, p19), se preguntó: *¿El hoy es para escaparse del ayer, o para llegar al mañana? ¿El río se mueve por escapar de las fuentes, o para llegar al mar?* Es decir, Maestro: *¿El planteo del retorno, de Heráclito de Efeso?* (Recalco así su talante materialista... Y, *¿la existencia humana, Maestro Constaín?* De Eros a Tanatos, sin retorno alguno).

Enseguida, con su fino humor, dedujo el humanista: “cuando en el amor y en la psicoterapia se ha acabado todo, queda la técnica” (ibid, p. 81).

Su autoanálisis: “A veces creo, que por ponerme a sanar heridas, tengo el alma llena de cicatrices” (ibid, p. 87)

¡Ésta es la esencia de su admirable periplo vital!

“Un pequeño monumento a la irreverencia” se presenta hoy – 23 de Octubre de 1997 – bajo el título *Diccionario de Psicopatología*. Escrito -profundo en su pensar; mordaz en la expresión- preceptor

tor a sus alumnos de todas las edades y condiciones... Hallazgo de humanidades, “burla – burlando”, en buceo profundo del Ego (consciente, subconsciente, inconsciente). Observador “humano, siempre humano”...

Prolongados conversatorios, en busca del acertar en la profundidad del *ser*, del *parecer*, del extraño y contradictorio animal humano....: tal mi encuentro con el terapeuta.

Que lo sensorial, que las representaciones, que los análisis – síntesis, que las generalizaciones y las clasificaciones y, que las abstracciones, que la dialéctica..., y qué de categorías del conocer, del método, de lo ontológico...

Decir, pensar, encontrar, como aconseja estéticamente Jorge Luis Borges, en estrofas tomadas de su *Arte Poética*:

“Mirar el río hecho de tiempo y agua
y recordar que el tiempo es otro río,
saber que nos perdemos como el río
y que los rostros pasan como el agua”.

Un poco luego:

“A veces en las tardes una cara
nos mira desde el fondo de un espejo;
y el arte debe ser como ese espejo
que nos revela nuestra propia cara”.

Y al final:

“ También es como el río interminable que pasa y queda y es cristal de un mismo Heráclito inconstante, que es el mismo Y es otro, como el río interminable”.

Tal el diálogo de su “terapia de apoyo”: despertar el intelecto del interlocutor, que abra su interioridad, que descubra sus dilemas...

Secretas áreas del alma, en la empatía que se encuentre ante la limpida mirada del psiquiatra. Camarada de ajenas inquietudes, salvador de extravíos, curador de fantasías...

Para los pedantes que lo saben todo (y, *más que todo*), César Constaín Mosquera aplica la sentencia 35 del *Crepúsculo de los ídolos*, aconsejando con la ironía de Nietzsche:

“ Hay casos en que somos como caballos, *nosotros los psicólogos*, y nos ponemos inquietos: vemos nuestra propia sombra oscilar hacia arriba y hacia abajo delante de nosotros. El psicólogo tiene que apartar la vista de sí para llegar a ver algo”.

Ahondar, penetra, hasta el abismo, como en la estrofilla del *Relato de Sergio Stepansky*:

“Todo, todo me da lo mismo:
todo me cabe en el diminuto, horrido abismo
donde se anudaron serpientes mis sesos”.

Y, por ello (y tal vez más), concluye el gran León de Greiff:

“ Juego mi vida, cambio mi vida.
De todos modos
La llevo perdida...”

Y, en total, Maestro?

El dolor de existir, la fuga del peregrino; la angustia de lo inevitable; el tiempo y lo desconocido

A veces la *sorpresa sensitiva* como en José Asunción Silva; *Medianoche*:

“ La fragancia indecisa de un olor olvidado, llegó como un fantasma y me habló del pasado”.

O, quizás, tras de la amarga ruta del existir, sea el dolor con la “*Casida del llanto*” del asesinado por los esbirros del déspota, e inmortal Federico García Lorca:

“ He cerrado mi balcón
porque no quiero oír el llanto,
pero por detrás de los grises muros
no se oye otra cosa que el llanto”.

“ Hay pocos ángeles que canten,
hay muy pocos perros que ladren,
mil violines caben en la palma de mi mano”.

“ Pero el llanto es un perro inmenso,
el llanto es un ángel inmenso,
el llanto es un violín inmenso,
las lágrimas amordazan al viento
y no se oye otra cosa sino el llanto”.

Presentar el profundo indagar, el penetrante análisis, la básica proyección del investigador, la inteligencia multifacética del docente, la sesuda experiencia del médico, es tarea que escapa a nuestro corto entendimiento.

Otros, con mejores saberes, mostrarán la riqueza de la obra que, en esta tarde, ocupa la atención de todos, aunados en el común denominador de homenaje a la sapiencia ejemplar, al “calor humano” del Maestro, al amigo de siempre y para siempre...

¡ Qué talento envidiable y qué ejemplo de sencillez, hay en el actuar del Maestro César Constaín Mosquera!

Prof. Eduardo Umaña Luna
Universidad Nacional de Colombia